

Fecha: 07-02-2009

Sección: Cultura

Página: 57



# Las obras de La Ribera permiten a los arqueólogos 'tocar' el puerto romano

Los expertos trabajan para contrastar la abundante información de las fuentes escritas sobre el foro de un río navegable • Quieren datos sobre una zona que tenía aduanas, almacenes o registros oficiales

Francisco J. Domínguez

Córdoba fue uno de los principales puertos fluviales del Imperio Romano y su condición de capital de la Bética hizo que la ciudad contara con un incesante trasiego de mercancías, que entraban y salían de la ciudad por el Foro Portuario situado en el entorno de lo que hoy es la Puerta del Puente. Los arqueólogos de la Universidad adscritos al convenio firmado con la Gerencia de Urbanismo están realizando un concienzudo estudio de la zona y han preparado una cata justo al lado de la citada puerta para intentar buscar más evidencias de existencia de ese foro portuario y avanzar así en la determinación de sus características concretas. Enrique León, uno de los arqueólogos que desarrolla la investigación, ha señalado a El Día que este sondeo arqueológico se retomará en los próximos



Cata arqueológica al pie de la Puerta del Puente.

ÁLVARO CARMONA

## SIN PROBLEMAS

El trabajo actual no supone un problema para la reurbanización de todo el entorno de la zona

días, pues se inició antes de Navidad y ha sido parado por las lluvias y por la propia evolución de la obra. De todos modos, los resultados de esta investigación no afectarán en ningún caso al desarrollo normal de las obras de la Ribera, ya que la cota en la que trabajarán los arqueólogos está por encima de la que se ha elegido para introducir el colector que va desde Santa teresa Jornet hasta pasada la Puerta del Puente en dirección a la Cruz del Rastro.

Las evidencias de la existencia del Foro Portuario son conocidas desde hace años. La actual puerta de época moderna está más o menos levantada sobre la antigua entrada, también de carácter monumental, a la ciudad en época romana por el puerto fluvial. Esta puerta, según explicó León, estaba de tres vanos, de los que el central era más amplio y coincidía con el tablero del Puente Romano. A los lados,

## Cambios en la acometida del colector

El único cambio que han supuesto hasta el momento los restos arqueológicos en las obras de la Ribera que se desarrollan actualmente ha sido la modificación del pozo de ataque o acometida principal del colector que se colocará por proceso de hincado entre el tramo comprendido entre Santa Teresa Jornet y el Puente Romano. En un principio la orientación de la traza del colector chocaba con los restos de la muralla de época musulmana de la ciudad, que discurre algo más cerca del río de lo

aparecían otras dos entradas de menor importancia. Los cimientos de esta estructura han sido estudiados y las catas practicadas ahora están dirigidas a obtener más datos acerca de ese importante foro por-

que anteriormente lo hacía la romana y tiene una curva justo por donde se realizó la primer acometida. Para no dañar este paño de muralla, hoy cubierto, se decidió desviar el pozo de ataque por donde entrará el colector algo más cerca del río y así se ha solucionado el problema. Tanto los arqueólogos como la propia delegada de Obras Públicas, Mar Jiménez, han señalado a este diario que la obra no tendrá ningún contratiempo desde el punto de vista arqueológico, según los estudios realizados.

tuario. La cata, realizada en el lateral de la Puerta del Puente que da al Triunfo de San Rafael, roza la antigua muralla romana -de hecho ya es posible verla- y seguirá este testigo para obtener evidencias de las

infraestructuras que existían en esta zona tan sensible del patrimonio cordobés.

Y es que esta cata es una oportunidad única para investigar el puerto fluvial de Córdoba, ya que, según explica el arqueólogo Enrique León, es muy difícil obtener evidencias en un espacio donde se ha actuado constantemente a lo largo de la historia. "Allí se construyó la Mezquita, el Alcázar, el Seminario y hasta la antigua Nacional IV, por eso es muy complicado constatar las características de ese foro portuario", señaló León. Si se sabe, no obstante, que tras la puerta monumental de época romana, había una gran plaza porticada y en todo el flanco de la Ribera que va de la Puerta del Puente hacia la Cruz del Rastro se disponían edificios de registro, aduanas, tabernas y almacenes y plantas de transformación de todos los elementos del comercio de la época. A toda esta zona co-

Las orillas del Betis son las más pobladas; el río puede remontarse navegando hasta una distancia aproximada de dos mil doscientos estadios, desde el mar hasta Córdoba y hasta algo más arriba. Las tierras están cultivadas con gran esmero, tanto las ribereñas como las de sus breves islas. Además, para recreo de la vista, la región presenta arboledas y plantaciones de todas clases, admirablemente cuidadas. Hasta Hispalis, lo que supone cerca de quinientos estadios, pueden subir navíos de gran tamaño; hasta las ciudades de más arriba, como Ilipa, sólo los pequeños. Para llegar a Córdoba es preciso usar ya barcas de ribera, hoy hechas de piezas ensambladas, pero que los antiguos las construían de un solo tronco. Más arriba de Cástulo el río deja de ser ya navegable".

Estrabón, Geografía, libro II

mercial e institucional se accedía desde las barcazas que llegaban aguas arriba desde Sevilla por unos arrecifes que están documentados y de los que hay evidencias en las fotografías antiguas de la Ribera, que realizaron antes de que los sotos tomaraan la dimensión actual. De los arrecifes se pasaba a unas escalinatas que subían a las puertas laterales de la puerta monumental romana y de ahí se accedía al foro.

En Hispania, según explica León, sólo había un puerto de estas características: el de Zaragoza. En esta ciudad se han estudiado a fondo las infraestructuras fluviales sobre el Ebro y las evidencias existentes hacen pensar que en Córdoba había una estructura de similar importancia. Y es que por el puerto fluvial de Córdoba salían importantes cantidades de aceite, de cereal y de minerales, que llevan desde las minas de Sierra Morena por las calzadas de la época.